

VI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXI Jornadas de Investigación Décimo Encuentro de Investigadores en
Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos
Aires, Buenos Aires, 2014.

Identificación y predicción de las modalidades de consumo de alcohol en estudiantes de nivel primario y secundario.

De Lellis, Carlos Martín, Duffy, Debora Natalia Coralina y Sceppacuercia, Lucía María.

Cita:

De Lellis, Carlos Martín, Duffy, Debora Natalia Coralina y Sceppacuercia, Lucía María (2014). *Identificación y predicción de las modalidades de consumo de alcohol en estudiantes de nivel primario y secundario*. VI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXI Jornadas de Investigación Décimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-035/242>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ecXM/r6b>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

IDENTIFICACIÓN Y PREDICCIÓN DE LAS MODALIDADES DE CONSUMO DE ALCOHOL EN ESTUDIANTES DE NIVEL PRIMARIO Y SECUNDARIO

De Lellis, Carlos Martín; Duffy, Debora Natalia Coralina; Sceppacuercia, Lucía María
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

En la presente investigación se exploró y describió en niños y adolescentes de escuelas públicas y privadas de la Provincia de Buenos Aires (Argentina), el desarrollo de comportamientos y hábitos de consumo de alcohol. Se indagó sobre factores de riesgo y factores protectores que pueden incidir en el inicio del consumo y la consecuente modalidad de ingesta de alcohol. Además, se buscó detectar las actitudes que posicionan al púber con respecto al alcohol. La investigación se desarrolló en dos fases. En la primera se administró un cuestionario de cinco preguntas para evaluar el comportamiento de consumo de alcohol. Estas indagaron sobre consumo familiar, consumo de pares, el propio consumo del niño y/o adolescente, la frecuencia de consumo y la cantidad de bebidas ingeridas en cada ocasión de consumo. En la segunda se llevaron a cabo 24 grupos focales. Los resultados muestran como principales factores de riesgo para el inicio del consumo de alcohol en niños y adolescentes, el consumo parental y el del grupo de pares. Como factores protectores se hallaron el apoyo social, el monitoreo parental y la adecuada comunicación e interacción entre la diada padre-hijo.

Palabras clave

Factores de riesgo, Factores protectores, Comportamiento con respecto al alcohol, Niños, Adolescentes

ABSTRACT

IDENTIFICATION AND PREDICTION OF ALCOHOL CONSUMPTION MODALITIES IN PRIMARY AND SECONDARY SCHOOL STUDENTS

The purpose of the present research was to explore and describe in children and adolescents in public and private schools of Buenos Aires (Argentina), the development of behaviors and habits of alcohol consumption. Risk and protective factors that can affect the onset of consumption and the consistent form of alcohol intake were explored. In addition, were detected attitudes that place to the pubescent with regard to alcohol. The research consisted on two phases. In the first, one questionnaire was administered which evaluated the behavior with regard to alcohol. This questionnaire included five questions about: family consumption of alcohol, consumption of pairs and their own consumption of alcohol, apart from the frequency of consumption and quantity. In the second stage 24 focus groups were performed. The results showed as major risk factors for the onset of drinking in children and adolescents, the parental consumption and peer group. As protective factors were found: social support, parental monitoring and adequate communication and interaction between the parent-child dyad. It is expected from this research to deepen understanding of this problem in order to help rethink strategies of action and/or public policy.

Key words

Risk factors, Protective factors, Behavior with regard to alcohol, Children, Adolescents

Contextualización

El consumo de sustancias psicoactivas y su impacto nocivo en las poblaciones es un tema relevante para la Salud Pública, puesto que no sólo ocasiona daños a la salud y pérdida de vidas, sino también morbilidad asociada, discapacidad, detrimento de la calidad de vida y enormes gastos para el Sistema de Salud (Rehm, 2012).

Diversos estudios realizados en distintos países concuerdan en señalar que el consumo de estas sustancias se inicia a edades cada vez más tempranas (Azaiza, Bar-Hamburger y Abu-Asbeh, 2009; Chastang, Goldberg y Fombonne, 2007; Jie Wu Weiss y Xinguang Chen, 2007; Ellickson, Collins, Hambarsoomians y McCaffrey, 2005; Melchior, Scholte, Poelen, Willemsen, Boomsma y Engels, 2007; Moral y Ovejero 2005).

Las indagaciones provenientes tanto de Europa como de Oriente y Estados Unidos muestran que son las sustancias legales, como el tabaco y el alcohol, las que se consumen más precozmente. Asimismo, el consumo de bebidas alcohólicas en América Latina es una constante preocupación para los especialistas y las autoridades.

Datos estadísticos ponen de manifiesto cambios preocupantes en los hábitos de los adolescentes en cuanto al consumo de este tipo de bebidas. Cabe destacar que en Latinoamérica, se ha señalado que son las sustancias legales las que se consumen más tempranamente, con un inicio aproximado entre los 10 y 14 años (Arrom, Ruoti y Adorno, 1998; Chávez y Andrade, 2005) y, como señalan (Masten, Faden, Zucker y Spear, 2009; Windle et al, 2009) el consumo temprano impacta en la conducta de uso de alcohol y los problemas relacionados con esta droga.

Asimismo, la edad modula el rol de distintos factores de riesgo y de protección asociados con una mayor o menor probabilidad de uso y abuso de alcohol (Masten et al., 2009; Windle et al, 2009). Los efectos de la administración aguda y crónica de alcohol también se diferencian según la etapa de desarrollo (Brown et al., 2009; Masten et al, 2009; Zucker, Donovan, Masten, Mattson y Moss, 2009).

Por otra parte, el inicio temprano del uso de alcohol se asocia de manera marcada con la aparición de problemas por el consumo de alcohol (Mcgue y Iacono, 2008).

Estado del conocimiento

En la Argentina, el interés por estudiar los factores asociados al consumo de alcohol en población menor de 12 años es reciente, y se destaca la necesidad de desarrollar modelos conceptuales más amplios, que permitan integrar y comprender el aporte conjunto de influencias de diferentes dominios (Bekman et al., 2011).

Ha surgido una línea de investigación desarrollada por distintos au-

tores (Pilatti A., Brussino S. y Godoy J., 2011) que desde un enfoque integral, analizaron el impacto que diferentes factores de riesgo y un factor de protección tienen sobre la frecuencia de consumo de alcohol en los niños. Este, es el primer trabajo sistemático dirigido a evaluar en niños argentinos el efecto que antecedentes de diversos dominios conceptuales mantienen sobre la conducta futura de consumo de alcohol.

Dicha investigación, releva la importancia de continuar identificando los factores que conducen al inicio y al desarrollo del consumo de alcohol en niños, y este es un desafío en el que la Psicología (y las ciencias del comportamiento) tienen un importante rol que ejercer.

Problema

Si bien, en la mayoría de los países, la mortalidad por los efectos del consumo de alcohol es superior entre las personas de 45 a 54 años, se justifica realizar investigaciones en la pre-pubertad y pubertad puesto que es en esta etapa donde se comienza a establecer una relación entre el patrón inicial de consumo y la ingesta excesiva en la edad adulta (Aalto-Setälä T., Poikolainen K., Tuulio-Henriksson A., Marttunen M., Lonnqvist J., 2001).

Asimismo, las lesiones intencionales y no intencionales son más comunes entre adolescentes y jóvenes; las no intencionales son la principal causa de muerte entre los jóvenes de entre 15 y 25 años, y la mayoría de estos daños están relacionados con el consumo de alcohol (Facy F., 2000). Es por ello que, desde el punto de vista de la salud, en la adolescencia cobra mayor relevancia el consumo excesivo de alcohol que aquellas patologías que pueden afectar el organismo luego de su consumo prolongado y habitual, que es lo que ocurre en edades avanzadas.

Simultáneamente, los jóvenes que consumen bebidas alcohólicas están más predispuestos a consumir tabaco y otras drogas -como así también a tener un comportamiento sexual de riesgo- que aquellos que no las beben (Hibell B., 1999; Bonomo Y.; Coffey C., Wolfe R., 2001). Al mismo tiempo, los problemas con el alcohol pueden perjudicar el desarrollo psicológico de los adolescentes e influir negativamente tanto en su ambiente escolar como en el uso de su tiempo de ocio (Currie. C., 2000).

En Argentina, los estudios que analizan consumo de sustancias psicoactivas en pre-púberes y púberes iniciales son escasos. De hecho, los estudios nacionales, de carácter cuantitativo se realizaron con poblaciones a partir de los 12 años en adelante (SEDRONAR 2001, 2007; SEDRONAR e INDEC, 2005).

Es esencial indagar sobre los factores de riesgo que actúan en el inicio del consumo, entre ellos se incluyen rasgos de personalidad, las expectativas hacia el alcohol, la exposición a modelos de consumo de alcohol parentales y del grupo de pares, y los motivos de consumo.

Al respecto, distintos estudios han dado cuenta de la relación entre los rasgos de personalidad que refieren a la falta de control de impulsos como desinhibición (Anderson et al., 2005), agresividad (Hampson, Tildesley, Andrews, Luyckx, y Mroczek, 2010), extroversión (Hampson, Andrews, Barckley y Severson, 2006) y un mayor consumo de alcohol en niños.

Por otro lado, las expectativas hacia el alcohol son definidas como las creencias acerca de los efectos positivos y negativos del alcohol sobre el comportamiento, estado de ánimo y las emociones (Goldman, Brown, Christiansen y Smith, 1991). Las expectativas hacia el alcohol positivas se relacionan con la iniciación y la escalada del consumo de alcohol (Mackintosh et al., 2006; Randolph, Gerend y Miller, 2006), mientras que las expectativas negativas son más

importantes para detener, o retrasar el consumo (Urbán, Kökönyei y Demetrovics, 2008; Tush y Wiers, 2007).

Por otro lado, se ha observado que en general los niños comienzan a beber alcohol por motivos y situaciones que involucran a los padres (Andrews et al., 2003; Johnson, Greenlund, Webber y Berenson, 1997; McIntosh et al., 2008), mientras que hacia el final de la niñez, aumenta el uso de alcohol por motivos de facilitación social. Este consumo es, a su vez, validado y alentado por los pares (McIntosh et al., 2008). Asimismo, la exposición a modelos de consumo de alcohol de padres y pares es una de las variables con mayor efecto sobre el uso de alcohol de los niños.

Al respecto, la influencia del consumo parental parece ser más importante en las etapas iniciales del consumo, mientras que el consumo de pares parece influir en el inicio y también en la escalada del consumo (Capaldi et al., 2009; Duncan, Duncan y Strycker, 2006). Asimismo, es importante indagar sobre los factores de protección para poder de esta manera pensar modos de intervención desde las políticas públicas trabajando desde la promoción de la salud como desde la prevención temprana. Diversos autores señalan como factores protectores, el apoyo social (Gancy y van Dulmen, 2010), el monitoreo parental (Goldstein, Davis-Kean y Eccles, 2005), la adecuada comunicación y el tiempo de interacción en la diada padres-hijos (Goldstein et al., 2005; Kuntsche y Kuending, 2006), y la religiosidad (Brown et al., 2009; Windle et al., 2009), entre otros.

El objetivo de esta investigación fue indagar las creencias, opiniones, actitudes e información que poseen los niños y adolescentes sobre el consumo de alcohol para explorar los factores de riesgo y procesos que inciden en la génesis del inicio del consumo de alcohol, particularmente aquellos que se relacionan con el consumo familiar y el de sus pares. Del mismo modo, fueron detectados los factores protectores y los conocimientos sobre la relación entre el consumo y la salud funcional.

De acuerdo con los objetivos anteriormente enunciados, se planteó la siguiente hipótesis: 1) se esperaba encontrar como principal factor de riesgo, un efecto directo y positivo del consumo de los niños y adolescentes con relación al consumo de alcohol por parte de sus padres (Cranford et al., 2010; Tildesley y Andrews, 2008) y de su grupo de pares (Capaldi et al., 2009; Duncan et al., 2006). 2) Se esperaba encontrar que los adolescentes no poseen información pertinente y veraz sobre los riesgos del consumo y los efectos en la salud general. 3) Se esperaba encontrar como principales factores protectores el monitoreo parental (Goldstein, Davis-Kean y Eccles, 2005), junto con la adecuada comunicación y el tiempo de interacción en la diada padres-hijos (Goldstein et al., 2005; Kuntsche y Kuending, 2006).

Método

Participantes

El estudio se llevó a cabo con una muestra total de 348 niños y adolescentes pertenecientes a escuelas públicas y privadas localizadas en la Provincia de Buenos Aires, Argentina. Con una participación de mujeres en un 50% (174) al igual que los varones. Según edad, la distribución fue equilibrada, con un 51,4% (179) de púberes entre 11 y 14 años y un 48,6% (169) de chicos entre 8 y 10 años, siendo las niñas de 10 años las de mayor frecuencia entre las mujeres y los niños de 9 los que predominaron en el grupo de los hombres, 18,4%.

Instrumentos

La principal técnica utilizada ha sido grupos focales. Además, fue elaborado un breve cuestionario sobre comportamiento de consumo de alcohol autoadministrable. El mismo constó de cinco pregun-

tas sobre consumo familiar, consumo de pares, el propio consumo del niño y/o adolescente, la frecuencia de consumo y la cantidad de bebidas ingeridas en cada ocasión de consumo. Dicho cuestionario fue construido y evaluado a través de una prueba piloto aplicada a 100 estudiantes (50 alumnos de 8 a 11 años y 50 alumnos de 12 a 14 años) para ajustarlo en cuanto a la coherencia lógica y desde los puntos de vista semántico y sintáctico.

Diseño

La presente fue una investigación exploratoria-descriptiva que se desarrolló desde una perspectiva cualitativa utilizando fundamentalmente grupos focalizados y un breve cuestionario de autoadministración.

La investigación constó de dos fases. En la primera se administró un cuestionario que evaluó el comportamiento con respecto al consumo de alcohol teniendo en cuenta tres posibilidades de comportamiento: abstinencia, ingestión moderada e ingestión excesiva. Estas categorías fueron construidas en base a las investigaciones realizadas por Marconi (1967). En la segunda etapa, se llevaron a cabo los grupos focales teniendo en cuenta las variables: (a) edad, b) sexo y (c) comportamiento con respecto al consumo de alcohol. En función de las categorías determinadas para este estudio, la cantidad de grupos focales a realizar, fue de 24 (2 tramos de edad X 2 sexos X 3 categorías de tipo de comportamientos con respecto al alcohol = 12). Dada la labilidad de la técnica de grupo focal fue necesario duplicar cada grupo, es decir, que en lugar de llevar a cabo solo un grupo focal por cada cruce de las tres variables y sus correspondientes categorías, se realizarán dos grupos llegando así a realizar 24 grupos en total.

Procedimiento

En una primera etapa se administró el cuestionario elaborado para indagar los comportamientos en torno al consumo de alcohol. El estudio se desarrolló en base a dos tipos de consentimiento: a) el consentimiento de las autoridades pertinentes del ámbito de la educación (Ministerio de Educación, Dirección de cada escuela, etc.) para desarrollar este estudio; b) consentimiento de los padres para que sus hijos e hijas sean entrevistadas/os. El estudio fue totalmente anónimo y en ningún caso se registraron nombres y/o apellidos, procesándose los datos en conjunto sin derivar ningún procesamiento ni análisis diferenciado por establecimiento educacional involucrado.

Resultados

Para detectar la posible influencia de las personas allegadas a los estudiantes en la decisión de tomar o no alcohol, se preguntó si en la casa y/o en el grupo de amigos se acostumbra consumir bebidas alcohólicas. Con base en esas dos preguntas (1 y 2) correspondientes al cuestionario elaborado para esta investigación se elaboró la escala.

Además se les preguntó a los estudiantes si en algún momento de la vida habían ingerido bebidas alcohólicas, a lo que el 42,5% respondió que sí, siendo mayor la proporción de varones (48,3%) que la de mujeres (36,8%). El 57,5% que respondió que no ante la pregunta fueron en su mayoría mujeres 63,2% contra 51,7% de varones.

Según grupos de edad, el 55,9% de los chicos de 11 a 14 años respondió de manera afirmativa, mientras que para el grupo de 8 a 10 años, el 28,4% afirmó haberlo hecho. Se encontró que existe una relación significativa entre el riesgo de consumo de alcohol con el haber ingerido alguna vez en la vida. El 91,4% de los chicos con mayor riesgo de consumo (familiares y amigos con hábitos de consumo de alcohol) tomaron bebidas alcohólicas al menos una vez en la vida, mientras que, de los que tenían mediano riesgo de

consumo (familiares o grupo de amigos con hábitos de consumo de alcohol) el 45,3% afirmó haberlo hecho y de los estudiantes con bajo riesgo de consumo (ni familiares ni grupo de amigos con hábitos de consumo de alcohol) el 30,7% dijo haber ingerido alcohol una o más veces en la vida.

En cuanto al comportamiento con relación a las bebidas alcohólicas se halló que el 50,6% nunca probaron este tipo de bebidas (abstemios), siendo mayor en este conjunto la proporción de mujeres (62,1%) que de hombres (50,6%). Teniendo en cuenta la edad, se encontró que en el grupo de 8 a 11 años los abstemios representaron el 71,6%, mientras que en el grupo de 12 a 14 años constituyeron solo el 41,9%.

Posteriormente se agruparon a los que afirmaron haber tomado alcohol alguna vez en la vida según su comportamiento de consumo: estudiantes con ingesta moderada o estudiantes con ingesta excesiva. La diferencia entre estas dos pautas de comportamiento se determinó teniendo en cuenta la frecuencia de consumo y la cantidad de bebida alcohólica ingerida. Al respecto se halló que de los 152 estudiantes no abstemios, el 31,6% pertenecían al grupo de 8 a 10 años; de éstos, el 2,1% se ubicó en la categoría de consumidores excesivos. El 68,4% restante, de los 152 estudiantes que sí tomaron alguna vez, tenían entre 11 y 14 años al momento de la encuesta y, de ellos, el 16,3% evidenciaron una ingesta excesiva, en la cual la proporción los hombres superaron a las mujeres por 10,2%.

A partir de lo analizado en los grupos focales (niños de 8 a 11 años) se observó que, con respecto al inicio del consumo los niños refieren situaciones en sus hogares en donde adultos les han ofrecido tomar alcohol. Ante la pregunta de los chicos “¿puedo probar?”, propiciada por la curiosidad de consumir algo prohibido y representativo del mundo adulto, éstos les han proporcionado un sorbo de vino, sidra, cerveza y/o licor. Cuando hablamos de adultos significativos nos referimos específicamente a padres, hermanos mayores, primos y tíos.

En relación a las palabras que asocian con el alcohol aparecen las siguientes: “locura, violencia, accidentes de tránsito, matar, robar, delincuencia, inseguridad, asco, malo, basura”. Es decir, que resaltan los aspectos negativos del consumo. Esto asociado a lo que ven y escuchan en los medios de comunicación en torno al consumo y la relación que ellos establecen entre los homicidios, suicidios, inseguridad y accidentes de tránsito, entre otros.

Cuando se indagó sobre el porqué se comienza a consumir, refieren a la curiosidad principalmente, “porque se tientan o son tentados por otros, porque quieren parecerse a los adultos, presión del grupo de amigos, para hacerse los cancheros y para ser aceptados”. La bebida que mayor visibilidad tuvo para los niños fue la cerveza. La mayoría mencionó que las publicidades no muestran los efectos negativos del consumo de alcohol y sí hacen énfasis en los positivos como: la diversión, el encuentro con otros y con el sexo opuesto, la amistad, etc. Por otra parte, si bien poseían información sobre los riesgos del consumo, en algunos casos la misma era errónea, por ejemplo, afirmaban que los hombres tomaban más que las mujeres porque poseen “mayor tolerancia o resistencia al alcohol”. En los grupos de adolescentes de 12 a 14 años, ante la pregunta de por qué se empieza a consumir aparece con mayor frecuencia el consumo por presión grupal.

Cuando se indaga sobre las palabras que asocian con el alcohol, aquí aparece una prevalencia de la representación positiva sobre la negativa. Asimismo, un grupo de adolescentes mujeres de 13 años enunciaron cómo el alcohol te ayuda a desinhibirte para propiciar el encuentro con el sexo opuesto. Además, aparece la ida a lugares bailables para adultos, a edades no permitidas. Relatan que las “previas”

se producen en las casas donde los adultos como primos, padres, tíos y hermanos mayores compran alcohol para que consuman los menores. En algunos grupos se vislumbró que toman alcohol con los padres los viernes y los sábados (adolescentes de 14 años).

Si bien, algunos adolescentes minimizaron la influencia de la publicidad en el consumo; otros grupos reconocieron la influencia de la publicidad en los niños más pequeños, no así en ellos. Un aspecto a destacar del discurso de los jóvenes frente a la publicidad de alcohol es la tendencia recurrente a situar la influencia de la publicidad en los demás. Cuando se interpelaba a los participantes de los distintos grupos por la influencia que la publicidad había tenido en sus hábitos personales respecto al consumo de alcohol, se halló, de forma casi unánime, que niegan o minimizan el impacto de la misma, situando en otros factores (la presión del grupo, la influencia del entorno social, etc.) su decisión de comenzar a beber alcohol.

Discusión

El presente trabajo tuvo como objetivo principal indagar las creencias, actitudes, opiniones e información que poseen los niños y adolescentes sobre el consumo de alcohol. Asimismo, fueron explorados los factores de riesgo y procesos que inciden en el inicio del consumo, particularmente en relación al consumo familiar y el de sus pares, por otra parte también se investigó sobre los factores que actúan protegiendo al niño y adolescente y que contribuyen a evitar la ingesta temprana de alcohol.

Es importante tener en cuenta que la edad de inicio en el consumo de alcohol en los estudiantes de nuestra muestra fue de 11 años. Es decir que se corroboró que los niños menores de 12 años habían tenido algún tipo de experiencia directa de uso de alcohol. Estas experiencias, de manera similar a los resultados de estudios previos con esta población, se caracterizan por ser de una baja frecuencia y una baja cantidad (Cameron et al. 2003; Chen et al., 2011; Pilatti et al., 2011) y, por lo general, como se observó en el análisis de los grupos focales propiciadas por personas de su mismo entorno familiar y/o su grupo de pares. El riesgo de consumo de los niños y adolescentes fue directamente proporcional con el consumo familiar y el de los pares.

Además, a través de la información obtenida en los grupos focales, se observó que los niños que perciben un mayor consumo de alcohol de sus padres y pares mostraron, también, una mayor motivación para tomar alcohol en contextos con amigos. En esta edad, la influencia de los pares y de lo aprendido en la familia sobre el consumo de alcohol puede ser decisivo para hacer de ello una práctica más consistente.

Por otro lado, la relación entre el consumo parental y los motivos de consumo en contextos con amigos puede vincularse con una mayor disponibilidad de alcohol en el hogar de estos niños (Komro, Maldonado-Molina, Tobler, Bonds y Muller, 2007), y también con una mayor permisividad respecto al uso de alcohol y a la falta de regulaciones acerca del uso de alcohol (Van der Vorst, 2009). En los grupos focales los adolescentes enunciaron situaciones donde los padres les permitían realizar "las previas" en sus casas. Esto coincide con numerosos estudios previos que indican que, en la mayoría de los casos, los niños comienzan a tomar alcohol en ambientes familiares (Komro et al., 2007; McIntosh et al., 2008; Pilatti et al., 2012; Zucker et al., 2008).

Sin embargo, la familia, como este estudio ha permitido corroborar, puede convertirse en uno de los principales factores protectores ante el inicio del consumo. Esto se produce cuando los padres colaboran ejerciendo el monitoreo parental (Goldstein, Davis-Kean y Eccles, 2005), la adecuada comunicación e interacción en la díada

padres-hijos (Goldstein et al., 2005; Kuntsche y Kuending, 2006). En los grupos focales se constató que los modelos parentales que fomentaban el apego y vínculo familiar, la diferenciación de roles al interior de la familia que permitan normas y pautas de conducta claras y estables, el apoyo mutuo entre los miembros de la familia, las oportunidades familiares para participar e incluirse en actividades en beneficio de la comunidad y el fomento de la participación de los hijos en actividades comunitarias, junto con la cercanía de los hermanos son factores protectores fundamentales para evitar la ingesta temprana de alcohol.

A través del análisis de los grupos focales se observaron una serie de conductas tolerantes, distorsionadas y deficiente información sobre esta problemática. El nivel de información sobre los efectos del consumo excesivo de alcohol es, en general, insuficiente o adolece de información errónea.

Para la investigación en salud este trabajo arroja resultados interesantes dado la escasez de estudios de corte cualitativo. Dicha investigación, explora una población poco estudiada mediante grupos focales concentrándose en púberes y pre-púberes. Considerando las consecuencias negativas asociadas al inicio temprano del consumo de alcohol (McGue y Iacono, 2008), estos resultados señalan la importancia de retrasar la edad en la que los niños comienzan a beber alcohol. La evidencia acerca del inicio y el aumento del uso de alcohol entre niños menores de 12 años apoya la sugerencia de diferentes autores de realizar más estudios en períodos anteriores a la aparición de las conductas de abuso de alcohol (Bekman et al., 2011; Cranford et al., 2010).

Por otra parte, los resultados encontrados en este trabajo, en correspondencia con estudios realizados en otros países (Pons y Berjano, 1999) sugieren que los padres pueden activamente disminuir el riesgo de que sus hijos se inicien de manera temprana en el uso de alcohol, disminuyendo así la probabilidad de que desarrollen modalidades abusivas de consumo. El sistema familiar desempeña un papel fundamental para explicar la aparición de diferentes conductas que son perjudiciales para la salud, se infiere la necesidad de implicar a los padres en los procesos preventivos a fin de crear un ambiente familiar positivo y ofrecer a los hijos un modelo racional y controlado en el uso familiar de bebidas alcohólicas. Del mismo modo se debe brindar a los padres información sobre la ingesta de alcohol con el fin de desmitificar creencias erróneas e incidir en sus conductas y actitudes.

BIBLIOGRAFIA

- Andrews, J. A., Tildesley, E., Hops, H., Duncan, S. y Severson, H.H. (2003). Elementary school age children's future intentions and use of substances. *Journal of Clinical Child y Adolescent Psychology*, 32, 556-567.
- Azaiza, F. y Bar-Hamburger, R. (2009). Psychoactive substance use among Arab adolescent school drop outs in Israel: a phenomenon and its implications. *Journal of Mental Health*, 17, 27-35.
- Bekman, N.M., Goldman, M.S., Worley, M.J. y Anderson, K.G. (2011). Pre-adolescent alcohol expectancies: Critical shifts and associated maturational processes. *Experimental and Clinical Psychopharmacology*, 19, 420-432.
- Bonomo, Y., Coffey, C. y Wolfe, R. (2001). Adverse outcomes of alcohol use in adolescents. *Journal of Mental Health Addiction*, 16, 85-96.
- Brown, S.A., McGue, M., Maggs, J., Schulenberg J., Hingson, R., Swartzwelder, S., Martin, C., Chung, T., Tapert, S.F., Sher, K., Winters, K. C., Lowman, C. y Murphy, S. (2009). Underage alcohol use. *Alcohol Research y Health*, 32, 41-52.
- Cameron, C. A., Stritzke, W. G. K. y Durkin, K. (2003). Alcohol expectancies in late childhood: An ambivalence perspective on transition toward alcohol use. *The Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 44, 687-698.
- Chávez, L. M. y Andrade, D. (2005). La escuela básica en la prevención del consumo de alcohol y tabaco: retrato de una realidad. *Revista Latino-Americana. Enfermagem*, 13, 784-789.
- Clark, D. y Cornelius, J. (2004). Childhood psychopathology and adolescent cigarette smoking: A prospective survival analysis in children at high risk for substance use disorders. *Addictive Behaviors*, 29, 837-841.
- Cranford, J.A., Zucker, R.A., Jester, J.M., Puttler, L.I. y Fitzgerald, H.E. (2010). Parental alcohol involvement and adolescent alcohol expectancies predict alcohol involvement in male adolescents. *Psychology of Addictive Behaviors*, 24, 386-396.
- Chen, C. Y., Storr, C. L., Liu, C. Y., Chen, K. H., Chen, W. J. y Lin, K. M. (2011). Differential relationships of family drinking with alcohol expectancy among urban school children. *BMC Public Health*, 8, 87-96.
- Ellickson, P., Collins, R., Hambarsoomians, K. y McCaffrey, D. (2005): Does alcohol advertising promote adolescent drinking? Results from a longitudinal assessment. *Addiction*, 100, 235-246.
- Facy, F. (2000). Place of alcohol morbidity and mortality of young people. *Actes du colloque les jeunes et l'alcool en Europe*. Navarro F, Godeau E, Vialas C. eds, Toulouse, France: Universitaires du Sud, Toulouse.
- Gunn, R. L. y Smith, G. T. (2010). Risk factors for elementary school drinking: Pubertal status, personality, and alcohol expectancies concurrently predict fifth grade alcohol consumption. *Psychology of Addictive Behaviors*, 24, 617-627.
- Komro, K. A., Maldonado-Molina, M. M., Tobler, A. L., Bonds, J. R. y Muller, K. E. (2007). Effects of home access and availability of alcohol on young adolescents' alcohol use. *Addiction*, 10, 597-608.
- Marconi, J. (1967). "Delimitación del alcoholismo y los problemas del alcohol para estudios epidemiológicos en América Latina" - En: Horowitz, J.; Marconi, J. y Adis Castro, G. Bases para una epidemiología del alcoholismo en América Latina. Buenos Aires, Fundación Acta.
- Martínez, J. y Robles, L. (2001). Variables de protección frente al consumo de alcohol y tabaco en la adolescencia. *Revista Psicothema*, 13 (2), 222-228.
- Masten, A.S., Faden, V.B., Zucker, R.A. y Spear, L.P. (2009). A developmental perspective of underage alcohol use. *Alcohol Research y Health*, 32, 3-15.
- Melchior, M., Chastang, J. F., Goldberg, P. y Fombonne, E. (2007). High prevalence rates of tobacco, alcohol and drug use in adolescents and young adults in France: Results from the GAZEL Youth study. *Journal of Addictive Behaviors*, 33, 122-133.
- Míguez, H. (2004). Epidemiología de la alcoholización juvenil en la Argentina. *Revista acta psiquiátrica y psicológica de América Latina*, 50 (1) 43-47.
- Poikolainen, K., Tuulio-Henriksson, A., Aalto-Setälä, T., Marttunen, M., Lonqvist, J. Predictors of alcohol intake and heavy drinking in early adulthood: a 5-year follow-up of 15-19 year-old Finnish adolescents, *Alcohol and Alcoholism*. 36(1): 85-88, 2001.
- Pons, J., Berjano E. (1999). El consumo de alcohol en la Adolescencia: un modelo explicativo desde la Psicología Social. Valencia: Plan Nacional sobre Drogas de Valencia.
- Pilatti, A., Godoy, J.C. y Brussino, S.A. (2011). Alcohol expectancies and alcohol use among children and adolescents from Argentina. *Revista Internacional de Psicología y Terapia Psicológica*, 11, 13-32.
- Rodríguez, E., Megías, I. y Sánchez E. (2002): Jóvenes y la publicidad: valores en la comunicación publicitaria para jóvenes. Fundación de ayuda contra la Drogadicción Madrid, España.
- Rojas, E., Fleiz C., Medina M., Morón M. y Domenech M. (1999) Consumo de alcohol y drogas en estudiantes de Pachuc, Hidalgo. *Revista de Salud Pública México*, 41 (4), 297-308.
- Sedronar (2006). Estudio Nacional sobre Consumo de Sustancias Psicoactivas. Recuperado de <http://www.observatorio.gov.ar/investigaciones/EncuestaPoblaciónGeneral2006.pdf>.
- Sedronar (2009). Encuesta Nacional a estudiantes de enseñanza media. Recuperado de <http://www.observatorio.gov.ar/investigaciones/Encuesta/Estudiantes/EnseñanzaMedia2009.pdf>